

Badiou y los modelos para armar

Silvia Hopenhayn
Para LA NACION

Miércoles 12.08.2009

Después de los enciclopedistas del siglo XVIII, hombres ilustrados cuyo conocimiento era múltiple, vino el intelectual del siglo XX, en el que confluyeron la lógica formal y el compromiso ideológico. Los hubo de distintos signos y vertientes, pero lo cierto es que ya son figuras en extinción. Hoy en día, el conocimiento está sometido a una segmentación que contribuye a la alienación del saber.

Ante los resonantes avances de la ciencia, que producen invaluable cambios en la humanidad, se suele extraviar el sentido del hallazgo. Por eso resulta refrescante toparse con *El concepto de modelo*, introducción a una epistemología materialista de las matemáticas, del filósofo francés Alain Badiou, reeditado por La Bestia Equilátera, en excelente traducción de Vera Waksman.

Este pequeño y célebre ensayo reaparece 40 años después de su primera edición, con un prefacio del propio Badiou, a quien vimos en una reciente emisión del canal Encuentro entrevistando a Michel Foucault.

Badiou, que nació en 1937 y fue uno de los partícipes de Mayo del 68, es un intelectual que supo indagar en esa zona del saber en la que la ciencia se empalma con la filosofía y pregona el cambio histórico. Según Badiou, "la ciencia es una artesanía imitativa". De allí que el concepto de modelo requiera ajustes metódicos. El se considera un "materialista lógico" (posmarxista, posestructuralista), y si bien por momentos el libro abunda en fórmulas matemáticas, su estilo promueve el sabor del conocimiento. Transmite sus ideas a través de un lenguaje que las potencia. De algún modo, otorga parecido estatuto a las matemáticas y a la poesía, poderosas aliadas de la retórica filosófica. En el prefacio recientemente escrito, actualiza esta particular vinculación. "Hoy la matemática es citada, como lo son los poemas, las novelas, las secuencias políticas o las experiencias amorosas."

En tiempos en los que se discuten los fundamentos epistemológicos de las neurociencias, los alcances de la teoría de modelos, tanto en las matemáticas como en la economía, y los avances de la genética en sus alcances reproductivos, el ensayo de Badiou es un punto de partida para cualquier análisis. El libro, tal como fue publicado en 1969, comienza, precisamente, con los temas de la unidad de la ciencia, que fundamenta el positivismo lógico, y el impacto de la ideología en ese modelo. Badiou se remonta a la idea de verdad, que a fines de la Primera Guerra Mundial empezaba a tambalearse. En ese entonces, Rudolf Carnap y Willard van Orman Quine establecen una relación distinta entre lo empírico y lo formal, que se reaviva a través del texto metodológico de Lévi-Strauss. A su vez, la referencia constante de Lévi-Strauss -no exenta de crítica- es el libro clásico de Von Neumann y Morgenstern, *La teoría de los juegos y el comportamiento económico*.

La travesía filosófica no escatima fórmulas, y el libro se pone arduo, aunque sustancioso. Su autor es uno de los últimos intelectuales exquisitos y vigorosos del siglo pasado.